



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN | EVALUACIÓN 2024



Las TICs, su uso y diseño. Competencia necesaria para la evaluación de docentes en una Escuela Normal

Maria del Pilar Romero Arenas

Escuela Normal Primaria Oficial Profesor Jesús Merino Nieto

pilli_romero@hotmail.com

Blanca Estela Escobedo Cruz

Escuela Normal Primaria Oficial Profesor Jesús Merino Nieto

lstak1979@hotmail.com

Elva Velasco Arellano

Escuela Normal Primaria Oficial Profesor Jesús Merino Nieto

elvarellano@yahoo.com.mx

Área temática: Evaluación de docentes e investigadores

b) Reportes, parciales o finales, de investigación con referente empírico

Resumen

La formación de profesionales de la educación y las instituciones encargadas de aplicar programas educativos que desarrollan competencias se encuentran ante una diversidad de exigencias en todos los ámbitos de nuestro país, de esta manera la implementación de programas educativos en una Escuela Normal depende en gran manera de las competencias que posee el docente normalista, más aún cuando se considera la implementación de la tecnología en las diferentes formas de evaluación para incidir de manera decisiva en el perfil de egreso. A continuación, se presentan resultados parciales de una investigación llevada a cabo con docentes en el estado de Puebla.

Palabras clave: TICs, Competencias, evaluación, programa educativo.

Justificación

La evaluación en el marco de la Educación Superior, particularmente en normales cobra importancia ante el escenario del país y lo que se espera de los docentes; así entonces, a nivel institucional la evaluación del plan de estudios contribuye a una valoración del proceso académico. Un elemento esencial en el acto educativo es el modelo pedagógico donde surgen dos preguntas que guían el por qué y para qué, dos criterios que marcan la coherencia y la significatividad de la intención pedagógica, el por qué permite configurar el campo desde el cual se ejecuta la acción evaluativa y por ende señala las diferentes relaciones de poder o de autoridad que encierra la evaluación, mientras que el para qué se ocupa de los efectos que la evaluación tiene sobre los sujetos objeto de la evaluación. Sin duda que desde estos dos interrogantes se encierran dos componentes claves: ¿Qué función cumple la evaluación del aprendizaje? Y por supuesto ¿Cuáles son los usos que se le dan a la evaluación del aprendizaje?, de esta manera la evaluación es un proceso donde agentes tales como directivos y docentes tienen una función formativa y dispuesta a la mejora, y los alumnos entendidos como la razón de ser del sistema educativo. En este orden de ideas la evaluación como una acción dirigida hacia la mejora está presente en el salón de clases y en la Institución en sus diversos componentes clave como: planes y programas educativos, actividades administrativas, instalaciones y docentes.

De esta manera al hacer referencia a la educación en Normales y en pro de la mejora al aplicar nuevos planes de estudio, es necesario voltear la mirada y observar de qué manera están presente las Tics en la evaluación.

Enfoque conceptual

En primera instancia se menciona que las Escuelas Normales son las directamente responsables de la Formación de docentes, formando profesionales de la educación en el Educación Básica en nuestro país, que por una parte deben responder a las exigencias de la sociedad del momento en que vivimos y por el otro deben favorecer procesos de innovación que impacten en desarrollo individual del ser humano, para ello es necesario que los docentes reconozcamos la complejidad de la profesión y los procesos a desarrollar en los normalistas. Al respecto, se recupera en primera instancia la definición de docencia como profesión del Dr. Augusto Hortal (2002, p. 51) la docencia es una actividad ocupacional que cuenta con las características por las que se puede definir una profesión: “a) Presta un servicio específico a la sociedad; b) Es una actividad encomendada y llevada a cabo por un conjunto de personas (los profesionales) que se dedican a ella de forma estable y obtienen de ella su medio de vida; c) Los

profesionales acceden a la docencia tras un largo proceso de capacitación, requisito indispensable para estar acreditados para ejercerla, y d) Los profesionales forman un colectivo más o menos organizado (el cuerpo docente o el colegio profesional), que tiene o pretende obtener el control monopolístico sobre el ejercicio de su profesión”.

Se asume la importancia de la evaluación docente para favorecer la aplicación de planes y programas de estudio, puesto que hacer una reforma educativa o reformar un programa no sólo consiste en modificar verbos o formatos, una función inherente a la función como profesional de la educación es la evaluación, de acuerdo a Gimeno Sacristán (1992), la forma de mejorar la evaluación en las escuelas antes que ser un problema de técnicas, es un problema de autoanálisis, depuración y formación de esos esquemas de mediación en cada profesor y en el ethos pedagógico colectivo, cobrando especial importancia el componente valorativo al reconocer la existencia de criterios de referencia siendo afectados por procesos psicológicos, componentes axiológicos, marcos institucionales y sociales.

Siguiendo esta línea, en el contexto de las Instituciones Educativas a la evaluación se le asigna las siguientes funciones:

- a) Ayuda a determinar la eficacia y el impacto del proceso de enseñanza y de aprendizaje
- b) Le permite al estudiante hacer seguimiento y registrar paso a paso algunos de los avances en el ámbito de la comprensión y adquisición de habilidades y destrezas como resultado del estudio del material y de la realización de las actividades de aprendizaje.
- c) Posibilita el reconocimiento social de lo aprendido como contenidos válidos para asuntos de promoción o de mejoramiento

Por lo tanto, se comprende que el papel de los docentes en el proceso evaluativo de sus estudiantes, lejos de limitarse a la simple elaboración y aplicación de un instrumento con fines evaluativos con base en el cual se establece un juicio valorativo, “conlleva la responsabilidad de incidir directamente en la propuesta curricular en la cual se enmarcan sus cursos” (Rizo, 2004, p. 4), de esta manera se espera que la:

Formación integral, los procesos de corte investigativo deben ganar protagonismo para que la indagación sistemática, la reflexión continua sobre los procesos de desarrollo, la valoración rigurosa de la información obtenida y la concreción pertinente de lo aprendido sean la constante en el trabajo de los estudiantes. (Rizo, 2004, p. 6))

Desde una perspectiva ética, Hortal (2000) enuncia que las tareas centrales que se encomienda a los profesores son:

Transmitir los conocimientos, estimular el aprendizaje y las capacidades cognoscitivas de los alumnos, la de ser acompañantes y guías de la adquisición de habilidades, métodos y actitudes. Haciendo bien su cometido, enseñando y educando, no sólo contribuyen al crecimiento intelectual de sus alumnos, sino a la vez educan y elevan su nivel vital y personal (p. 59).

Enriqueciendo lo anterior Vélaz (2008, p. 155-181) afirma que un profesional competente sería aquél que conoce y regula sus propios procesos de construcción del conocimiento, tanto desde el punto de vista cognitivo como emocional, y puede hacer un uso estratégico de los mismos ajustándolos a las circunstancias específicas del problema al que se enfrenta, es decir, debe saber responder a las exigencias del contexto y de los alumnos, induciendo motivos para querer aprender.

Antes de examinar las competencias en el educando es necesario analizar las competencias que debe asumir el docente como profesional, se retoma la definición competencias de Tejada (2002), mencionando que la competencia profesional es el conjunto de saberes combinados (conocimientos, habilidades y actitudes), experiencias, aspectos personales, que integrados nos permiten ejecutar una acción de calidad en el contexto profesional, siendo el medio que propicia la integración precisamente ese autoconocimiento de la persona y la perspectiva de conocimiento profesional que se pueda desarrollar expresado a través de la reflexión, definición que coincide con la expuesta por diversos autores y que en educación superior se plasma en competencias comunicativas, pedagógicas y curriculares, formación profesional, innovación docente, de gestión y tutoría que conlleve a promover procesos de autonomía y metacognición.

Estrategia metodológica

En este marco de referencia se realiza la presente investigación en la Escuela Normal Primaria Oficial ubicada en el Estado de Puebla con los docentes (24) y estudiantes de dos licenciaturas (primaria y telesecundaria), el Método para llevar a cabo esta investigación es un estudio de campo de corte cuantitativo y descriptivo. Un estudio descriptivo es un método de investigación que consiste en observar y describir el comportamiento, las características o las condiciones de una determinada población o fenómeno sin manipular ninguna variable.

El Objetivo General es: Caracterizar el uso y diseño de las TICs en los docentes de la ENPOPJMN y cómo lo perciben los normalistas. Una de las preguntas que se plantean es ¿Cómo aplican las TICs los docentes de la ENPOPJMN? y ¿Cuál es la percepción de los normalistas respecto al uso y diseño de materiales y recursos tecnológicos que los docentes diseñan para

evaluar?, el objetivo específico de este reporte de resultados parciales consiste en compartir tendencias existentes, trazadas mediante análisis cuantitativos de cuestionarios.

Una vez recopilados y analizados los datos procederemos a la categorización de la información. Las categorías son esquemas clasificatorios o clases que ayudan a lograr un conocimiento más claro y preciso de la realidad. Categorizar implica clasificar e identificar mediante un término o expresión que sea claro e inequívoco (categoría descriptiva), el contenido o idea central de cada unidad temática; dentro de la investigación realizada se considera la dimensión Uso y diseño de materiales y recursos tecnológicos que los docentes emplean para evaluar.

Desarrollo

Para atender la dimensión del uso y diseño de materiales y recursos tecnológicos, se les preguntó a los maestros precisamente, la frecuencia de su uso, a través de la encuesta aplicada se puede percibir que para poder desarrollar las actividades presentes en los diferentes cursos y hacer el análisis correspondiente junto con los estudiantes, un gran porcentaje de los docentes hizo uso del correo electrónico, que tiene total aceptación en las clases presenciales con un 95% de docentes que siempre (15%) frecuentemente (35%) y a veces (45%) la siguen empleando, en las mismas circunstancias se encuentra WhatsApp que el 99% de los docentes la utilizan siempre (43%), frecuentemente (43%) y a veces (13%), por lo práctico que resulta enviar distintos tipos de archivos, videos, audios, fotos, mensajes. Además se sigue utilizando algunas de las herramientas como el classroom, para la entrega de trabajos, porque se han reconocido sus beneficios como: establecer las indicaciones puntuales, los tiempos de entrega y materiales de consulta, economizar la utilización de papel; por ello el 68% de los docentes expresa que a veces (47%) y frecuentemente (21%) lo utiliza; en lo referido a clases en línea se sigue prefiriendo meet, con un 78% de aceptación, y zoom, con un apenas 43%; se puede notar que ha disminuido su uso, pero, todavía están presente durante sus labores, porque las han considerado herramienta necesaria, así como también los tutoriales, conferencias y presentaciones con un 80%, han notado como impactan para la mejora de su trabajo, así como también siguen utilizando google docs, que suman un 49% de respuestas cuya opción es: a veces y frecuentemente, además expresan un 21% de los docentes que siempre utilizan dicha herramienta. Las que menos utilizan siguen siendo: Team, Edmodo, Moodle, con un 15%. Otras tecnologías se aplican muy poco como quizz, apenas con un 23%, foros con 33%, kahhoo con 35%, podcast 35%, videojuegos 25%, facebook un 35%.

Desde una perspectiva crítica, asumimos que las tareas asignadas a los docentes en el nivel de Educación Superior son de amplia complejidad y que no sólo requieren que se realicen, sino se que se hagan de la mejor forma posible (Hortal, 2002 y Tejada, 2002); además de que, referirnos a que el uso de la tecnología, implica considerar al docente como un prosumidor que cada vez más se hace experto en sus diferentes usos en pro del conocimiento y las formas de evaluación; pese a ello, posterior a la etapa de pandemia en la Escuela Normal se buscaron diversas formas para establecer comunicación con los alumnos, así como el uso de plataformas para enviar trabajos, pero posteriormente, en el retorno a clases presenciales en las respuestas de los docentes no se aclaran los mecanismos o cómo el uso de las Tics apoyaron en los procesos de evaluación.

Lo anterior, implicaría observar la percepción de los normalistas respecto al empleo de la tecnología al momento de impartir su clase y considerar el trabajo colaborativo con recursos tecnológicos para evaluar lo aprendido, por lo que se preguntó al respecto, obteniendo las siguientes respuestas. (ver figura 1)

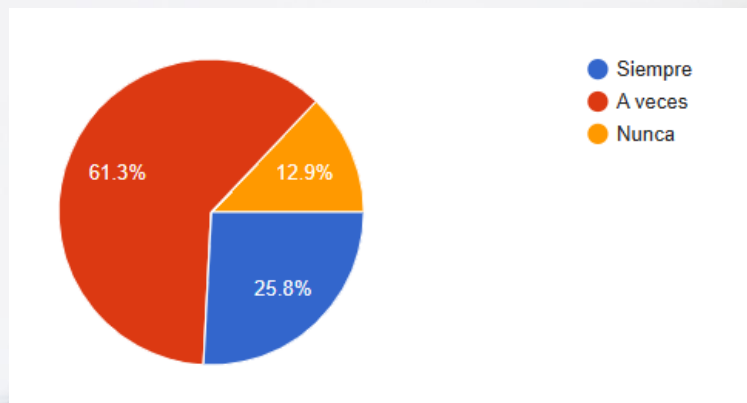


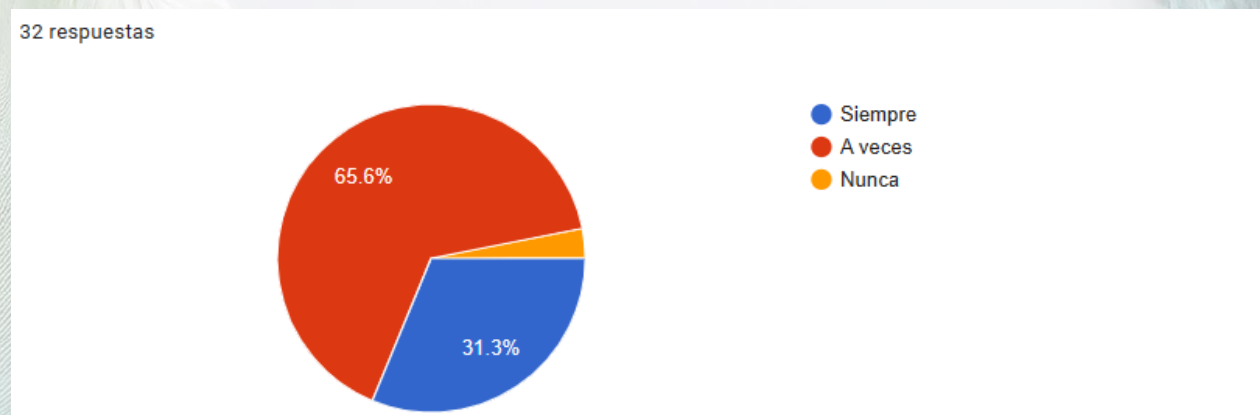
Figura 1. Empleo de la tecnología al momento de impartir su clase y considerar el trabajo colaborativo con el uso de recursos tecnológicos

Las respuestas indican que el 61.3% considera que el maestro a veces emplea la tecnología en clase y en el proceso de evaluación; 25.8% siempre y un 12.9% nunca. Es preocupante la percepción de los normalistas, puesto podemos identificar que el porcentaje equivale prácticamente a la mitad de veces, pero además es el hecho de que se utilice para comunicación o para entrega de los trabajos.

A continuación, se solicitó que los normalistas expliquen las formas en que se da uso y diseñan materiales y recursos tecnológicos por parte de los docentes, las respuestas se concentraron en la presentación de diapositivas, classroom o rúbricas o ninguna.

Profundizando un poco más, se cuestiona si el docente detecta áreas de oportunidad en relación a sus competencias y que contribuyen a su desarrollo, la respuesta obtenida por los normalistas es preocupante, puesto que el total de los estudiantes (100%) considera que la evaluación no detecta áreas de oportunidad en su desarrollo.

Asimismo, en la siguiente pregunta se plantea si con las formas de evaluación empleadas con ayuda de la tecnología contribuyen a expresar el logro del perfil de egreso correspondiente a cada curso, el 65.6% a veces; 31.3% siempre y 13.1% nunca; tal como se observa, las respuestas indican que es alto el porcentaje de quienes indican que a veces los procesos de evaluación contribuyen al logro del perfil, situación que se supone que debería estar presente en todo momento y ser el horizonte que conduzca nuestro trabajo docente. (ver gráfica 2)



Gráfica 2. Respuestas a cómo las formas de evaluación empleadas con ayuda de la tecnología contribuyen a expresar el logro del perfil de egreso correspondiente a cada curso.

Resultados y Conclusiones

De acuerdo a lo presentado, es interesante observar que encontramos dos polos opuestos en los resultados obtenidos, por una parte, los docentes consideran como prácticas exitosas el uso de la tecnología, aunque sólo se limite a establecer comunicación con sus alumnos o para tener una plataforma para subir trabajos, no poniendo atención o no conociendo la existencia de plataformas para una atención individualizada, la creación de contenido o la misma incorporación de la inteligencia artificial en pro de alcanzar aprendizajes en los normalistas.

Por otro lado, los normalistas identifican una gran área de oportunidad el proceso de evaluación efectuado en la Escuela Normal, reconocen que en general el uso de la tecnología no

tiene la relevancia que debería tener en cada uno de los cursos, pero que, la implementación de la tecnología en la evaluación es un reto a lograr en la mayoría de la planta docente.

Los resultados obtenidos indican que es necesario dar paso a una siguiente fase de la investigación, ampliando los resultados de la investigación, identificando otras variables que pueden incidir de manera determinante en los resultados obtenidos, ya sea la variable generacional, trayectoria del docente o pudiendo incidir de manera consistente la misma organización educativa.

La evaluación en la formación docente es un aspecto poco atendido en general en el proceso educativo, su importancia radica en que uno de sus beneficios son los procesos de mejora que se pueden derivar del mismo, en esa línea, la evaluación de los docentes debe ser considerada de manera amplia en las instituciones para provocar procesos que permitan reconocer al docente como un sujeto clave en el ámbito educativo de nuestro país.

Referencias

- Amaranti, M. (2010). Evaluación de la educación. Concepciones y prácticas de retroalimentación de profesores de lenguaje y comunicación de primer año de educación media. Investigación cualitativa, estudio de caso. Congreso Iberoamericano de Educación. Argentina.
- Blanco, A.; Morales, P.; Torres, J. (2008). La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje. Octaedro/IVE-UB. España.
- Bower, G.H. (1973). Teorías del Aprendizaje. Trillas. México.
- Díaz Barriga, F. (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. McGraw Hill. México.
- Dorrego, E. (2006). Educación a Distancia y Evaluación del Aprendizaje. Revista de Educación a Distancia, septiembre, año/vol. V. No. Monográfico. 0VI. Universidad de Murcia, España.
- Duarte J. (2003). Ambientes de Aprendizaje una aproximación conceptual. En Revista: Estudios Pedagógicos. Núm. 29, Universidad Austral de Chile. pp. 97-113.
- Expósito J.; Manzano, B. (2010). Tareas educativas interactivas, motivación y estrategias de aprendizaje, en educación primaria a partir de un currículum, modulado por nuevas tecnologías. En, Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 11, Núm. 1. Universidad de Salamanca, España. Pp. 331-351
- Hortal A. (2000) Ética General de las Profesiones, Descleé de Brouwer
- Gaeta, L. (2009). La autorregulación del aprendizaje: la estructura del aula, la orientación a metas y las estrategias volitivas y metacognitivas en escolares adolescentes. En Revista
-

Electrónica interuniversitaria de Formación del Profesorado. Vol. 12. Núm. 2, P. 157. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado. España.

Gimeno S. Pérez G. (1992) Comprender y transformar la enseñanza. Ed. Morata

López, B.; Hinojosa E. (2001). Evaluación del Aprendizaje. Alternativas y nuevos desarrollos. Trillas. México.

Muria, I. (1994). La enseñanza de estrategias de aprendizaje y metacognitivas. En: Perfiles Educativos. Julio-septiembre. No. 65. UNAM, México.

REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación 2004, Vol.2 No.2 <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n2/Rizo.pdf>

Rizo, H. (2004). La evaluación del aprendizaje. Una propuesta de evaluación basada en productos académicos. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en Educación. Julio-Diciembre. Año/Vol. 2. No. 002. Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar, Madrid España. Pp. 19-29

Schunk, D.H. (1997). Teoría del Aprendizaje. Pearson Educación. México.

Sternberg, R.J. (1996). Enseñar a pensar. Aula XXI. Santillana. Madrid.

Tejada, J. (2002a). "El docente universitario ante los nuevos escenarios: implicaciones para la innovación docente." Acción Pedagógica, vol 11, N° 2, pp 30-42.

Vélaz de Medrano, C. (2008) Formación y profesionalización de los orientadores desde el enfoque de competencias, Educación XXI, Pp. 155-181